



Artículos



La era atómica en la prensa comercial costarricense (1945-1948) y en la revista *Nosotras* (1949-1952)

Chester Urbina Gaitán
Instituto de Estudios Latinoamericanos
Universidad Nacional, Costa Rica

.....

Resumen

Las posiciones que tomó la prensa comercial costarricense entre 1945 y 1948 sobre el inicio de la era atómica, giraron a un nivel general sobre la información de las detonaciones de las bombas atómicas que Estados Unidos dejaba caer sobre el planeta, la confianza en los avances que traería el control de esta energía, el ocultamiento de los intereses imperialistas de los Estados Unidos al dejar caer dos bombas atómicas sobre Japón y las secuelas radiactivas que experimentó este país ante el lanzamiento en su territorio de estas armas. En cambio, el periódico feminista *Nosotras* manifestó entre 1949 y 1952 una postura feminista de que la guerra para las mujeres solo trae hambre, destrucción y muerte de los seres queridos. Era fundamental que las mujeres se organizaran y lucharan por evitar un tercer conflicto planetario ya que de ocurrir el orbe sería destruido por el uso de las bombas atómicas. El principal legado de este periódico consiste en la reafirmación de la identidad pacifista de Costa Rica y la consolidación de un movimiento ciudadano a partir de la organización de las mujeres en una lucha antimperialista de rechazo a la utilización de armas atómicas y de defensa de la paz en el planeta.

Palabras claves: *Nosotras*, Costa Rica, prensa comercial, era atómica, pacifismo, feminismo, ciudadanía, pensamiento latinoamericano.

Abstract

From 1945 to 1948, Costa Rican commercial newspapers had a position about the beginning of the atomic age focused on the detonation of atomic bombs by the USA, the confidence on progress carried by the control of this energy, and the occultation of American imperialistic interests when they detonated two bombs over Japan, and the radioactive aftermath in

this country. On the contrary, the feminist newspaper *Nosotras* kept, from 1949 to 1952, a position based upon the idea that war only brings hunger, destruction, and death. It was very important for these women to organize themselves to avoid a third world struggle, since in such a case the planet would be destroyed by atomic bombs. The main inheritance of this newspaper consists on the reaffirmation of the pacifistic identity of Costa Rica, and the consolidation of a civil movement through women's organization against imperialism, the use of atomic arms, and the defense of peace in the world.

Key words: *Nosotras*, Costa Rica, newspapers, atomic age, pacifism, feminism, citizenship, Latin American Thinking

La relación entre pacifismo y feminismo se remonta hacia mediados del siglo XIX, donde sobresale la socialista francesa Jeanne Derooin, la cual en 1848 contestaba a los hombres la pregunta respecto a lo que quieren las mujeres: “queremos construir un mundo nuevo con vosotros, donde reinen la verdad y la paz, queremos la justicia dentro de todos los espíritus y amor dentro de todos los corazones”. En el caso de la guerra de Crimea en 1854, la feminista sueca Frederika Bremmer –que peleaba por la igualdad de derechos–, llamó a las mujeres a formar una liga pacifista, argumentando que: “por separado somos débiles y solo podemos conseguir poco, pero si extendemos nuestras manos por todo el mundo podemos coger la tierra en nuestras manos como un niño”. Para 1889, la austríaca Berta von Suttner –sufrajista por la paz– escribió el libro: *¡Dejad las armas!* el cual influyó para que Alfred Nobel creara el Premio

Nobel de la Paz. Ella fue la primera mujer en ganarlo en 1905.

La Liga por los Derechos de las Mujeres francesas –informaba en su periódico– antes de la Primera Guerra Mundial que: “La paz mundial, la armonía social y el bienestar de la humanidad solamente existirán cuando las mujeres consigan el voto y puedan ayudar a los hombres a hacer las leyes”. Para 1910, el Congreso Internacional de Mujeres Socialistas declaró la lucha contra la guerra un objetivo fundamental, y lo presentó como propuesta de programa a todos los congresos socialistas. Cabe destacar que Clara Zetkin y Rosa Luxemburgo, como socialistas internacionalistas pacifistas, se enfrentaron al Partido Socialista alemán que apoyaba la guerra. Helena Swanwick publicó en 1935: *Las raíces de la guerra*, donde acota que las mujeres odian la guerra: “porque la guerra las golpea más duramente y tiene muy poco que ofrecerles

a cambio”. Otra pacifista destacada fue Virginia Woolf, quien escribió el libro: *Tres Guineas* (1938), donde propone a las mujeres que anónimamente se dedicaran a subvertir y transformar la sociedad controlada por el hombre, la guerra y el capitalismo y rechazaran la identidad nacional a favor de la solidaridad con las demás mujeres, y planteaba un verdadero programa de lucha para hacer frente a la amenaza de guerra que se cernía sobre Europa. Este movimiento mundial se fortaleció en el tiempo previo a la Segunda Guerra, pero fue duramente atacado cuando las feministas judías, comunistas, socialistas y pacifistas fueron perseguidas, condenadas a muerte, al exilio y a la cárcel con la llegada del fascismo al poder. La Segunda Guerra Mundial fue rechazada por las mujeres, y en un congreso celebrado en 1939 se concluyó que: “los hombres son responsables de la guerra ya que todas las oportunidades de esfuerzo conjunto han sido desperdiciadas” (Velásquez Toro, Magdala. “Reflexiones feministas en torno a la guerra, la paz y las mujeres, desde una perspectiva de género”. pp. 79-81. En: http://graduateinstitute.ch/files/live/sites/iheid/files/sites/genre/shared/Genre_docs/2888_Actes2001/08-veslaquez.pdf Consultada el 7 de setiembre de 2015).

La lucha de las feministas costarricenses por la paz se remonta a abril de 1940, con la fundación de una filial de la Liga Internacional de Mujeres Pro Paz y Libertad, en donde Ángela

Acuña tuvo el papel de liderazgo, junto con Carmen Nieto de Madrigal, Amalia Montagné de Sotela y Ofelia Lupita Soto de la Porte. El principal objetivo de la Liga era promover las causas humanitarias y luchar por la agenda pacifista mundial, especialmente durante la década de 1940 en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. Con el fin de fortalecer y difundir su agenda de lucha, la Liga Feminista Costarricense no solo recurrió a la prensa y al Congreso, también organizó diversas actividades que contribuyeran a su fortalecimiento. Entre estas destacan las reuniones de la Liga Pro Paz y Libertad y de la Mesa Redonda Panamericana, los cursos de educación cívica y conferencias culturales dirigidos a las mujeres y la fundación de la Escuela de Mujeres de las Américas (Rodríguez S., Eugenia. “Participación socio-política femenina en Costa Rica (1890-1952)”. En: *Diálogos*. Revista Electrónica de Historia. Vol. 5, No.1-2, abril-agosto 2005. Universidad de Costa Rica. En: <http://www.redalyc.org/pdf/439/43926968024.pdf> Consultada el 4 de setiembre de 2015).

Con respecto a la Segunda Guerra Mundial se sabe que esta se desarrolló sin límite alguno y que este conflicto significó el paso de la guerra masiva a la guerra total. Las pérdidas ocasionadas por la guerra son literalmente incalculables y es imposible incluso realizar estimaciones aproximadas, debido a que las bajas civiles fueron tan importantes como las militares y las peores

matanzas se produjeron en zonas donde no había nadie que pudiera registrarlas o que se preocupara de hacerlo (Hobsbawn, 2005: 51). Tanto el carácter total de la guerra como la determinación de ambos bandos de proseguir la lucha hasta el final sin importar el precio dejaron su impronta. Sin ella es difícil explicar la creciente brutalidad e inhumanidad del siglo XX. La Segunda Guerra Mundial exhibió la democratización de la guerra. Las guerras totales se convirtieron en “guerras del pueblo”, tanto porque la población y la vida civil pasaron a ser el blanco lógico –a veces el blanco principal– de la estrategia como porque en las guerras democráticas, como en la política democrática, se demoniza naturalmente al adversario para hacer de él un ser odioso, o al menos despreciable (Hobsbawn, 2005: 57). Otra de las razones de la nueva impersonalidad de la guerra es que convertía la muerte y la mutilación en la consecuencia remota de apretar un botón, levantar una palanca o lanzar una bomba atómica desde un avión. Las mayores crueldades del siglo XX han sido las crueldades impersonales de la decisión remota, del sistema y la rutina, especialmente cuando podían justificarse como deplorables necesidades operativas. De esta manera, el mundo se acostumbró al destierro obligatorio y a las matanzas perpetradas en escala astronómica, fenómenos tan frecuentes que fue necesario inventar nuevos términos para designarlos: “apátrida” o “genocidio” (Hobsbawn, 2005: 58).

Fundamentado en todo lo anterior es que el presente artículo tiene como

objetivos los siguientes: el primero, conocer cuál fue la posición de la prensa comercial costarricense sobre el inicio de la era atómica entre los años de 1945 a 1948; y segundo, estudiar la postura pacifista feminista que promovió el periódico *Nosotras* sobre la génesis de la era atómica entre 1949 y 1952.

Prensa comercial y era atómica en Costa Rica 1945-1948

El *Diario de Costa Rica* trató el tópico del ingreso de la humanidad a la era atómica de dos maneras: primero, de una manera optimista, confiada en los avances que traería el control de esta energía; y segundo, ocultando los intereses imperialistas de los Estados Unidos y los efectos radiactivos que experimentó Japón ante el lanzamiento en su territorio de dos bombas atómicas por la potencia antes señalada. Para el 9 de agosto de 1945, mientras los Estados Unidos dejaban caer sobre Nagasaki la segunda bomba atómica, el periódico en mención emitió la explicación del Dr. José Cabezas Duffner –primer radiólogo especializado del país, graduado en la Universidad de París en 1936– sobre el mecanismo de la desintegración atómica. En dicha explicación se hacía un recorrido histórico sobre la teoría atómica, y se señalaban los grandes beneficios que traería a la humanidad si la ciencia lograba dominar y graduar este enorme poder dinámico (*Diario de Costa Rica*, jueves 9 de agosto

de 1945: 1 y 6). Un día después, el periódico antes citado publicó un artículo del Ing. Ricardo Truque donde explicó cómo se libera la energía del átomo y que estaría muy cercana la fecha de ver un automóvil movido atómicamente desplazando la energía que se obtiene del carbón, la gasolina y el sistema de generación eléctrica. Ante la transformación que traería la energía atómica,

el citado diario nacional señala: “Al vislumbrar el horizonte que nos muestran estos descubrimientos nos sobrecogemos de alegría o de temor y espanto” (*Diario de Costa Rica*, viernes 10 de agosto de 1945: 1 y 6).

El 14 de setiembre del mismo año, este periódico pregona que la bomba atómica lanzada en Hiroshima no dejó efectos radiactivos, lo cual era

Publicidad alusiva a la comparación de seres humanos con insectos.
En: *Diario de Costa Rica*. Domingo 12 de agosto de 1945. Año XXVII.
No.7920. p.5.

sostenido por los miembros de la comisión técnica estadounidense que fue a ese lugar a realizar mediciones de radioactividad (*Diario de Costa Rica*, viernes 14 de setiembre de 1945: 1-2). Siete días después publica que ni la bomba atómica ni la Unión Soviética tuvieron que ver con el final de la Segunda Guerra Mundial (*Diario de Costa Rica*, viernes 21 de setiembre de 1945: 1-2). Todo lo anterior permite afirmar que el *Diario de Costa Rica*, desde el comienzo de la era atómica, no se comprometió con la preservación de la paz mundial y el control de la carrera armamentística nuclear que iniciaban los Estados Unidos y la Unión Soviética.

Lo que este periódico —y la prensa costarricense en general— no explicaron fue acerca de los intereses militares e imperialistas de los Estados Unidos y la Unión Soviética en el lanzamiento de estas dos armas atómicas. En junio de 1945, al día siguiente de la caída de Okinawa, el emperador japonés solicitó al gobierno soviético que recibiera al príncipe Konoye en Moscú para aceptar una rendición incondicional. El gobierno de Japón envió comunicados a los Estados Unidos sobre el mismo tema. El 5 de agosto de 1945 la guerra estaba a punto de terminarse en Japón, a pesar de la lentitud diplomática de los soviéticos y de los norteamericanos para responder a la oferta japonesa de rendición. A pesar de que el Japón estaba al borde de la rendición y que para ganar la guerra no era necesario utilizar

la bomba, los Estados Unidos lanzaron dos tipos de bombas atómicas en agosto. Existen dos motivos claros que justifican este comportamiento criminal innecesario para ganar una guerra que ya estaba ganada. Por una parte, probar las nuevas armas que habían tenido un precio muy oneroso en el proyecto Manhattan, y en segundo lugar amenazar a la Unión Soviética y al resto del mundo (Grupo Antimilitarista Tortuga. “Efectos de las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki, 59 años después”. Lunes 9 de agosto de 2004. s.p. En: <http://www.grupotortuga.com/Efectos-de-las-bombas-atomicas-de#forum491> Consultada el 3 de setiembre de 2015).

Para el historiador británico Eric Hobsbawm, en la Segunda Guerra Mundial los gobiernos democráticos no pudieron resistir la tentación de salvar las vidas de sus ciudadanos mediante el desprecio absoluto de la vida de las personas de los países enemigos. La justificación del lanzamiento de la bomba atómica sobre Hiroshima y Nagasaki en 1945 no fue que era indispensable para conseguir la victoria, para entonces absolutamente segura, sino que era un medio de salvar vidas de soldados estadounidenses. Pero es posible que uno de los argumentos que indujo a los gobernantes de los Estados Unidos a adoptar la decisión fuese el deseo de impedir que su aliado, la Unión Soviética, reclamara un botín importante tras la derrota del Japón (Hobsbawm, 2005: 35).

El fuego nuclear perpetrado los días 6 y 9 de agosto sobre poblaciones civiles de Hiroshima y Nagasaki sin ninguna razón aceptable es un crimen contra la humanidad. Es una violación a la Declaración de La Haya de 1899, a varios tratados internacionales y al Protocolo de Ginebra de 1925. De las 300 000 personas expuestas, 45 000 murieron el primer día, 130 000 fueron heridas y 43 000 de forma grave. El 1 de septiembre ya se contabilizaban 70 000 muertos, 140 000 al final de 1945 y 200 000 al final de 1950. El 14 de agosto de 1945, luego del bombardeo de la ciudad de Honshu, el emperador de Japón aprobó finalmente la proposición americana que implicaba la capitulación. Durante el retorno de los diplomáticos desde Tokio, el jefe de los servicios de salud estadounidense tuvo el cinismo de declarar que los efectos radiológicos de la bomba desaparecían después de 24 horas, lo cual no era cierto debido a que estos efectos radiológicos quedan permanentes en el ambiente. (Grupo Antimilitarista Tortuga. “Efectos de las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki, 59 años después”. Lunes 9 de agosto de 2004. s.p. En:<http://www.grupotortuga.com/Efectos-de-las-bombas-atomicas-de#forum491> Consultada el 3 de setiembre de 2015).

Por otra parte, el diario costarricense *La Tribuna* del 8 de agosto de 1945 informa sobre cómo fue destruida la ciudad de Hiroshima por la explosión de la bomba atómica, la prueba

atómica que se hizo en Alamogordo, Nuevo México, la ayuda que recibió Estados Unidos para crear la bomba atómica por parte de cinco científicos alemanes que huían del nazismo y el desarrollo tecnológico y científico que permitiría la energía nuclear. Asimismo, expuso la preocupación del Vaticano de que con esta detonación atómica el culto a la fuerza, en vez de resolver los problemas de la humanidad la conduciría a su aniquilación, y de que jamás como en ese momento era necesario regresar a la solidaridad cristiana (*La Tribuna*, miércoles 8 de agosto de 1945: 1, 2 y 8). El 9 de agosto, el citado diario nacional en el artículo: “Cien mil víctimas produjo la primera bomba atómica”, señala que la radio de Tokio declaró que toda traza de vida humana y animal ha desaparecido casi por completo, literalmente achicharrada, por la bomba atómica arrojada sobre Hiroshima. La emisión radial japonesa manifestó que el nuevo tipo de bomba había sembrado la ruina más espantosa en la ciudad y que las viviendas y edificios públicos habían sido pulverizados. Todos los muertos y heridos recibieron quemaduras de tal grado que resultó imposible su identificación (*La Tribuna*, jueves 9 de agosto de 1945: 9).

Para el 3 de julio de 1946, *La Tribuna* publica en su primera página una fotografía sobre la detonación de la bomba atómica Able lanzada por Estados Unidos sobre el

atolón de Bikini (*La Tribuna*, miércoles 3 de julio de 1946: 1). A finales del mes en mención, se conoce la noticia de que en contra a las protestas de los científicos, los miembros de la cámara del Senado de los Estados Unidos habían acordado la pena de muerte para los trabajadores en energía atómica que revelaran los secretos en esa

materia con el propósito de causar daño a este país (*La Tribuna*, viernes 26 de julio de 1946: 1). El sábado 27 de julio, el diario antes citado publica en su primera página tres fotografías sobre la explosión de la bomba Baker en Bikini, a 27 metros por debajo de la superficie del mar. Levantó dos millones de toneladas de agua y su

Detonación de la bomba Able sobre el atolón de Bikini el 1 de julio de 1946



Fuente: La Tribuna. Miércoles 3 de julio de 1946. Año XXVII. No.7711. p.1.

hongo alcanzó una altura de 6.000 metros (*La Tribuna*, sábado 27 de julio de 1946: 1). La Unión Soviética hizo su ingreso en la era atómica el 29 de agosto de 1949, cuando detonó la RDS-1, en el Polígono de Semipalatinsk, al noreste de Kazajistán.

Pacifismo feminista y era atómica en el periódico *Nosotras* (1949-1952)

Para el 5 de setiembre de 1949, salió a la luz la primera entrega del periódico *Nosotras*, órgano de prensa de la Unión de Mujeres Carmen Lyra. Su directora era Ruth Carrasquilla y su administradora Trina de Chaves. El periódico se imprimía en la Imprenta Aurora Social Limitada. En su primera página resalta que su razón de existir era: abrir discusión, orientación y estudio en el taller, en la fábrica, en la oficina, en el colegio, en el hogar, en el club, en la ciudad y en el campo, en todas partes donde las mujeres se distinguían por el valor de sus ideas y por la nobleza y la altura de sus actitudes como ciudadanas dignas de una verdadera democracia (*Nosotras*, 15 de setiembre de 1949: 1).

El 30 de octubre del mismo año, en el artículo: “En la lucha por la paz, las mujeres tenemos que ocupar los primeros puestos”, Emilia Prieto resalta que: “La lucha por la paz es algo que debe atraer la voluntad y el interés de todos los sectores sociales. Nadie puede comprender mejor esa lucha que las madres, cuyos enormes

desvelos y sacrificios quedan anulados ante una sola palabra que es dolor y muerte: La Guerra (*Nosotras*, 30 de octubre de 1949: 1). Asimismo, doña Emilia señala que con los billones de dólares que los Estados Unidos y la Unión Soviética estaban tirando en la carrera nuclear, habría de sobra para resolver, por mucho tiempo, todos los problemas del dolor humano: miseria, ignorancia, desnutrición, enfermedad, vicio y mortalidad. Además, apunta: “La desenfrenada carrera armamentista, acompañada de ese preámbulo de la conflagración que es la guerra fría, transforma ya, toda la economía de paz, en economía de guerra (*Nosotras*, 30 de octubre de 1949: 1).

Sobre doña Emilia Prieto Tugores (1902-1986) debe decirse que fue una destacada educadora, pintora, investigadora de las tradiciones del Valle Central y cantautora nacional. Fue una de las fundadoras, en 1936, al lado de grandes personalidades de la vida cultural y política, de la Liga Antifascista, una organización dedicada a luchar contra el fascismo que, con gran fuerza, se extendía por el mundo. Desde aquellos años estuvo muy cerca de las luchas y los ideales del Partido Comunista, aunque no militó oficialmente en sus filas. En 1943, con el auspicio de la Central de Trabajadores, contribuyó a fundar, junto con otros educadores y educadoras, artistas e intelectuales, la Universidad Obrera. Después de la Guerra Civil

Caricatura alusiva a la era atómica



Fuente: La Tribuna. Domingo 12 de agosto de 1945. Año XXVI. No.7452. p.14.

de 1948, participó en la fundación del Comité Nacional de Partidarios de la Paz, del cual fue presidenta, y asistió a varios congresos en México, Suecia y Panamá, dedicados a promover la causa de la paz en el mundo y participó, como delegada de la Unión de Mujeres Costarricenses Carmen Lyra, en la Conferencia de la Paz de los Países de la Cuenca del Pacífico, efectuada en Pekín. Formó parte de la Alianza de Mujeres Costarricenses, organización dedicada a luchar por los derechos de las mujeres, las niñas y los niños

(Emilia Prieto Tugores. Instituto Nacional de las Mujeres INAMU. En: <http://www.inamu.go.cr/web/inamu/emilia-prieto-tugores>. Consultada el 8 de setiembre de 2015).

Para el 14 de mayo de 1950, la Unión de Mujeres Carmen Lyra y de la Juventud daba a conocer el texto que le había enviado al Presidente Otilio Ulate, para que el mandatario a nombre del Gobierno de Costa Rica interviniera ante la ONU para que se le prohibiera a las potencias el uso de armas atómicas.

Esto se debía a que “era un atentado contra la civilización la competencia monstruosa de la fabricación de aparatos destinados a destruir seres humanos en masa y arrasas ciudades” (*Nosotras*, 14 de mayo de 1950: 4). Sobre este tema se tiene que la guerra total hizo que progresara el desarrollo tecnológico, pues el conflicto entre beligerantes avanzados no enfrentaba sólo a los ejércitos sino que era también un enfrentamiento de tecnologías para conseguir las armas más efectivas y otros servicios esenciales. De no haber ocurrido la Segunda Guerra Mundial y el temor de que la Alemania nazi pudiera explotar también los descubrimientos de la física nuclear, la bomba atómica nunca se habría fabricado ni se habrían realizado en el siglo XX los enormes desembolsos necesarios para producir la energía nuclear de cualquier tipo (Hobsbawn, 2005: 55).

Desfile de miembros de la Unión de Mujeres Carmen Lyra y de la Juventud, el 1 de mayo de 1950, llevando en sus manos la Bandera de la Paz.

El 13 de junio de 1950, la Unión de Mujeres Carmen Lyra daba a conocer que acogía con fe y entusiasmo el llamamiento de Estocolmo. Esta proclama señala lo siguiente: “Exigimos la prohibición absoluta del arma atómica, arma de terror y de exterminio en masa de la población. Exigimos el establecimiento de un control internacional riguroso, para

asegurar la aplicación de esta medida de prohibición. Consideramos que el Gobierno que fuese el primero en utilizar el arma atómica contra cualquier otro país, cometería un crimen contra la humanidad y debería ser considerado como criminal de guerra.” (*Nosotras*, 13 de junio de 1950: 1). En esta misma fecha, *Nosotras* publicaba unos extractos del discurso pronunciado en la reunión de Estocolmo del 15 al 19 de marzo de 1950, por el escritor soviético Ilya Grigoryevich Erhemburg, donde refiere que los periódicos del mundo entero publican diariamente los discursos de los aficionados a la carne humana. Presentan la bomba atómica o la bomba de hidrógeno como un juego inocente o como una bebida refrescante, como algo intermedio entre el basketball y la Coca Cola. Asimismo, se señala que si una bomba de hidrógeno caía sobre París, no quedaría nada de esa urbe ni de sus departamentos próximos. Los que hacían la publicidad para este tipo de arma, predicaban el fin de la civilización (*Nosotras*, 13 de junio de 1950: 4).

Posteriormente, para el 14 de julio del año antes citado, salía a la luz el editorial titulado: “Las Mujeres de Costa Rica estamos con la tesis de un entendimiento pacífico entre las grandes potencias y contra la tesis de una solución armada”, donde se acota que el mundo se encontraba al borde de una tercera guerra mundial, y el Presidente Harry Truman – obligado por los militares yanquis – ordenó al ejército estadounidense intervenir en la

guerra civil de Corea. Con este hecho, los militares norteamericanos pretendían hacer la guerra en todo el planeta. Una tercera guerra mundial constituiría un arrasamiento inmisericorde de pueblos y de ciudades, ya que se emplearían bombas atómicas. Además, el editorial aclaraba que Costa Rica ya estaba amarrada al carro de la guerra, debido a que el embajador nacional en Estados Unidos, el Lic. Mario Echandi, fue el iniciador de un movimiento de los países latinoamericanos, de solidaridad con la acción bélica de los Estados Unidos. Esa actitud del

Lic. Echandi implicó que las Naciones Unidas le fijaran al país una cuota de nueve mil hombres que debían de actuar como soldados en los campos de batalla de Asia o de Europa. Esta situación hacía que las mujeres nacionales reflexionaran sobre por qué los conflictos de las grandes potencias tuvieran que arreglarse por las armas habiendo posibilidades de que se solucionaran por las vías de un entendimiento justo. Con el compromiso que adquirió el país, este corría el riesgo de que su territorio – por su valor estratégico militar – fuera ocupado por

DIRECTORA:
CRISTINA BADIÑA
ADMINISTRADORA:
GLADYS SALINAS
Precio del ejemplar: ₡ 0.25

“NOSOTRAS”

“América se salvará por sus mujeres”.

HOSTOS

Organismo de prensa de la Unión de Mujeres Carmes Lyra

Año I - No. 8 San José, Costa Rica 14 de Mayo de 1950

EDITORIAL

La política del pueblo no es la política de los politiqueros

La manifestación llevada a cabo el 1º de Mayo por los SINDICATOS INDEPENDIENTES, en un ambiente de persecución, de amenazas y de limitaciones económicas, puso de manifiesto dos cosas: la combatividad consciente de nuestra clase trabajadora, que no ha podido ser anulada con ninguna clase de medidas antidemocráticas, y la existencia de una conciencia muy clara y muy definida de nuestro pueblo frente a los grandes problemas nacionales e internacionales.

Al auto de prisión dictado contra los dirigentes sindicales, al las amenazas de cárcel y de metralla que hábilmente se pusieron a circular, al la campaña de infamias que donó la Kerum Novarum con el apoyo poderoso de la reacción costarricense y del imperialismo yanqui, fueron suficientes para impedir que miles de hombres y mujeres se echaran a la calle a luchar por los derechos económicos de nuestro pueblo, para reclamar al Gobierno respeto efectivo para las libertades democráticas y por la proscripción del arma atómica de los arsenales de las grandes potencias. Fue aquélla una hermosa jornada por el bienestar de nuestro pueblo y por la causa de la Paz.

«La Nación» dijo que la manifestación de los Sindicatos Independientes fue diez veces mayor que la de la Kerum Novarum, «pero» que en ella predominaron intereses de carácter político.

Si «La Nación» da a la palabra política el clásico y falso sentido de «actividad electorera» o de «lujuria por presbendas oficiales», su concepto es erróneo. Manifestación política fue la de la Kerum, que se limitó a llamar al pueblo, en tono venenoso, a luchar contra «el Comunismo». Pero si su intención hubiera sido dar a esa palabra el sentido correcto, nada tendríamos que objetar. Porque a estas alturas al pueblo de Costa Rica tiene una política definida, que no es «la política de los politiqueros», sino la política de las masas populares. El pueblo de Costa Rica quiere que se abarate la vida, que se alcen los salarios, que se castigue a los verdaderos ladrones de la hacienda pública; quiere, además, que se eliminen las posibilidades de una nueva guerra civil, mediante el respeto al régimen democrático, promulgado una amplia y general amnistía para los reos políticos, abriendo las puertas de los tribunales comunes para la revisión de las sentencias dictadas por tribunales especiales y respetando, de verdad, las libertades constitucionales de los ciudadanos; y quiere, por último, colaborar en la tarea que están desarrollando todas las fuerzas democráticas de la tierra para impedir el estallido de una nueva guerra mundial.

Tal es la política de nuestro pueblo, y en ese sentido al creemos que la manifestación del 1º de Mayo tuvo carácter político. Por esa misma razón fue que la Unión de Mujeres Carmes Lyra intervino en ella, con una nutrida columna que desfiló bajo la bandera de la Paz.

Las mujeres avanzan llevando en sus manos la Bandera de la Paz en el gran desfile obrero del Primero de Mayo, organizado por los Sindicatos Independientes

Ganaremos la Paz si luchamos por ella 

1º DE JUNIO. - JORNADA INTERNACIONAL POR LA DEFENSA DEL NIÑO

Fuente: Nosotras. 14 de mayo de 1950. Año I. No. 8. p.1.

ejércitos foráneos, podrían caer bombas y ser reducido a cenizas. Por último, el editorial en estudio hacía un llamado a las mujeres costarricenses a que se unieran para defender la vida de sus hijos y la integridad de sus hogares, defendiendo la paz amenazada (*Nosotras*, 14 de julio de 1950: 1-4). Sobre este último punto, debe hacerse notar que en *Nosotras* se defendió el concepto de la paz positiva, definida como un modelo de cooperación e integración entre los grupos humanos. No se empleó el de la paz negativa, la que se traduce como la ausencia de violencia organizada entre grupos humanos. No debe confundirse la ausencia de violencia con la ausencia de conflictos, la violencia puede estallar sin conflictos y los conflictos se pueden resolver sin violencia (Lederach, Juan Pablo. *Construyendo la paz. Reconciliación sostenible en sociedades divididas*. Bilbao: Bakeaz, 1998).

Las preocupaciones de las feministas nacionales por una tercera guerra mundial, se justifican porque las guerras contemporáneas, calificadas como “totales”, a diferencia de las clásicas no se desarrollan en un teatro delimitado, que conocemos antes del siglo XX, en que los combatientes en el campo de batalla se enfrentaban cuerpo a cuerpo. Este suceso tiene diversas implicaciones en la afectación de la población civil no combatiente, en los imaginarios sociales y roles de género. De un lado, la transformación de las imágenes estereotipadas del

hombre en el campo de batalla y las mujeres protegidas en sus casas, ahora ellas son las principales víctimas de la guerra, directamente en la guerra o como efecto de la destrucción de sus elementos de referencia de vida y del tejido social al que pertenecen. De otro lado, las mujeres no solo son víctimas sino son actores directos, a partir de la vinculación directa a las filas de uno u otro bando o del esfuerzo por apoyar u oponerse a la violencia al tratar de sobrevivir en medio de la contienda (Velasquez Toro, Magdala. “Reflexiones feministas en torno a la guerra, la paz y las mujeres, desde una perspectiva de género”. p. 86. En: http://graduate-institute.ch/files/live/sites/iheid/files/sites/genre/shared/Genre_docs/2888_Actes2001/08-veslaquez.pdf Consultada el 7 de setiembre de 2015).

Asimismo, el 14 de julio de 1950 se daba a conocer que el lanzamiento de la bomba atómica sobre Hiroshima provocó que de 245 000 habitantes murieran 100 000 en el acto. Entre ellos, numerosos niños inocentes cayeron al lado de sus padres (*Nosotras*, 14 de julio de 1950: 2). También, se conocía que el movimiento de recolección de firmas en apoyo al llamamiento de Estocolmo, había producido 1 161 firmas, distribuidas de la siguiente manera: Comité Merced, 283; Comité Hospital, 204; Comité Catedral, 41; Comité Goicoechea, 193; y Comité Puntarenas, 440. Estas firmas eran importantes porque así se iba en contra de la propaganda que hacían el cine, la radio y la prensa, la cual estaba poniendo

en tensión los nervios de las gentes, para justificar en cualquier momento, la necesidad de una guerra atómica (*Nosotras*, 14 de julio de 1950: 3).

Ilustración en contra de la publicidad bélica de la prensa comercial.

El 15 de setiembre de 1950, se publica que la Directiva Central de la Unión de Mujeres Carmen Lyra acordó dar cuatro premios a las compañeras que consiguieran más firmas en defensa de la paz y en contra de la bomba atómica (*Nosotras*, 15 de setiembre de 1950, Año I, No. 11, p.4). El 12 de octubre del mismo año, *Nosotras* explica que no era necesario el lanzamiento de las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki, pues la entrada de la Unión Soviética contra Japón hubiera puesto fin a la Segunda Guerra Mundial. Estas armas fueron tiradas contra estas ciudades no por razones militares sino por razones políticas. Lo que le importaba a los Estados Unidos era, ante todo, quitarle a la Unión Soviética el beneficio de la victoria (*Nosotras*, 12 de octubre de 1950: 2).

Para el 15 de agosto de 1951, las 1 514 firmas recogidas para apoyar un Pacto de Paz de las Cinco Potencias, se distribuían de la siguiente manera: Comité de Santa Bárbara, 142; Comité de Bataán, 42; Comité de Nicoya, 185; Comité Distrito de La Merced, 292; Comité Distrito de Catedral, 604; y Distrito de Hospital, 249 (*Nosotras*, 15 de agosto de 1951,

Año III, No. 17, p.3). Lo anterior da una idea acerca de la propagación del feminismo por el país, hasta lugares fuera del Valle Central como Bataán y Nicoya. Por último, para el 20 de junio de 1952 se critica duramente la guerra bacteriológica que los Estados Unidos estaban empleando sobre China y Corea. Además, se hacía un llamado a todas las mujeres costarricenses a solidarizarse con las mujeres de estos países, víctimas de la bestialidad que desató la guerra imperialista sobre el gran pueblo asiático (*Nosotras*, 20 de junio de 1952: 3). Por todo lo anterior, se puede afirmar que el principal legado de *Nosotras* consiste en la reafirmación de la identidad pacifista de Costa Rica y la consolidación de un movimiento ciudadano por medio de la organización de las mujeres en una lucha antimperialista de rechazo a la utilización de armas atómicas y de defensa de la paz en el orbe.

Conclusión

Las posiciones que tomó la prensa comercial costarricense entre 1945 y 1948 sobre el inicio de la era atómica, por un lado se ilustran con las posturas que el *Diario de Costa Rica* manifestó al respecto: una que se puede calificar como optimista, confiada en los avances que traería el control de esta energía; y otra que ocultaba los intereses imperialistas de los Estados Unidos y las secuelas radiactivas que experimentó Japón ante el lanzamiento en su territorio de dos bombas

atómicas por la potencia antes señalada. Por otra parte, se tiene la postura de *La Tribuna*, periódico que informó sobre cómo fue destruida la ciudad de Hiroshima por la explosión de la bomba atómica, la prueba atómica que se hizo en Alamogordo, Nuevo México, la ayuda que recibió Estados Unidos para crear la bomba atómica por parte de cinco científicos alemanes que huían del nazismo y el desarrollo tecnológico y científico que permitiría la energía nuclear. Además, expuso la preocupación del Vaticano de que con el inicio de la era nuclear era necesario regresar a la solidaridad cristiana.

A un nivel general, ambos diarios no se refirieron al hecho de que las dos bombas atómicas que dejaron caer los Estados Unidos sobre Japón, se debía al interés de esta potencia de no querer dejarle a la Unión Soviética un botín de guerra que reclamar sobre Japón.

En cambio, la posición de *Nosotras* sobre el ingreso de la humanidad a la era nuclear entre 1949 y 1952, evidencia una postura feminista de que la guerra para las mujeres solo trae hambre, destrucción y muerte de los seres queridos. Era fundamental que ellas se organizaran y lucharan por evitar un

Página 2 NOSO TRAS 12 de Octubre de 1950

No era necesaria la destrucción de Hiroshima

Roosevelt se opuso siempre al lanzamiento de Bombas Atómicas sobre Japón

LA MATANZA NO ERA NECESARIA

El 6 de agosto de 1945, por encima de Hiroshima, término de su misión, volaba un pesado avión de bombardeo yanqui. Los cascos que lo protegían no tuvieron necesidad de intervenir. La aviación y la flota japonesa, en condiciones de inferioridad, estaban vencidas. El oficial que mandaba el avión, tuvo un momento de vacilación, de retroceso? Al leer el relato de la operación, que más tarde publicó, no lo parece. Su remordamiento llegó más tarde y entonces decidió ingresar en un convento.

Cuando arrojó la bomba, teniendo bajo él aquella ciudad llena de vida, cuya población iba a aniquilar con su gesto, sin duda pensaba: ¿es necesario para ganar la guerra?

Sin embargo no era necesario. Philip Morrison, uno de los sabios estadounidenses en cuestiones atómicas constructores de la bomba de Hiroshima, declaró:

"Puedo afirmar personalmente que se nos había dado una fecha cercana, como una misteriosa fecha tope, que nosotros (a los que correspondía la tarea técnica de preparar la bomba), teníamos que respetar, con qué peligro o con qué legítima para ponerla a punto".

¿Por qué esta fecha tope?

Porque en las Conferencias Internacionales no había decidido que la Unión Soviética comensurara su ofensiva contra el Japón el 8 de agosto, fecha que por razones militares bien comprensibles debería guardarse el mayor secreto.

Estos hechos fueron confidenciales al pueblo norteamericano el 8 de agosto. Dicho día el señor Truman decía por la radio:

"Uno de estos secretos ha sido revelado ayer cuando la Unión Soviética ha declarado la guerra al Japón. La Unión Soviética, antes de que se le pusiera al corriente de nuestra nueva arma, estaba de acuerdo en participar en la guerra del Pacífico. Tenemos la gran satisfacción de poder dar la bienvenida a nuestro valiente y victorioso aliado contra los japoneses, en esa lucha contra el último de los agresores".

Y fue esta misma fecha — 8 de agosto — cuando la Unión Soviética emprendió la ofensiva general contra los japoneses, lo que permitió decir al "New York Times", el 15 del mismo mes, refiriéndose a esta rubricada ofensiva:

"La entrada de Rusia en la guerra contra el Japón fué el factor decisivo que sentó su fin. Este resultado se hubiera obtenido aún sin lanzar las bombas atómicas: tal es la opinión del General Chennault, que ha regresado después de pasar por Alemania".

Luego las dos bombas, la de Hiroshima y la de Nagasaki, fueron lanzadas no para resolver un problema político, lo que importaba, ante todo, era quitarle a la Unión Soviética el botín de la victoria.

Dos periodistas yanquis, Norma Cousins y Thomas H. Fletcher, escribían el 16 de junio de 1948 en el "Saturday Review of Literature" que no había tiempo para enviar al Japón un ultimátum para ponerlo frente a su responsabilidad "a causa de la fecha tope del 8 de agosto que tenían los rusos".

¿Puede haber una confesión más clara? Se puede decir con toda certeza que el lanzamiento de las bombas atómicas sobre el Japón, al que se opuso el Presidente Roosevelt hasta su muerte, fue no el último acto de la segunda guerra mundial sino, como lo dice el Profesor Deakoff en su libro "Las consecuencias militares y políticas de la guerra atómica", "la primera operación importante de la guerra fría".


Los que han asesinado a más de docientos mil hombres por simples razones de prestigio y de influencia, amenazan con volver a comenzar hoy en una escala mucho mayor. Esta vez, ha dicho el gran sabio Einstein, es toda la humanidad la que está en peligro de ser aniquilada.

El horror de las matanzas de Hiroshima y Nagasaki no les hace retroceder. Cinco años después de esta tragedia aún se encuentran hombres lo bastante crueles para aprobar y recomendar el empleo de la bomba atómica. Es necesario poner al descubierto a estos monstruos.


(Tomado de "El Populista")

PRENSA REACCIONARIA

Hipnotiza! - Envilece!
Embrutece! - Envenena



Tiene lengua doble —Con una simula defender la democracia— mientras con la otra defiende y apoya la explotación y esclavitud de los pueblos.



Quién pagará las cuñas y toda la propaganda que la prensa reaccionaria está haciendo contra la campaña de la Paz?

Fuente: *Nosotras*. 12 de octubre de 1950. No. 12. p.2.

tercer conflicto planetario ya que de ocurrir el orbe sería destruido por el uso de las bombas atómicas. El movimiento pacifista feminista promovido por la campaña en contra del uso de las armas atómicas y la solución pacifista a los conflictos que se daban entre las potencias, llevó a que las ideas feministas llegaran a lugares fuera del Valle Central como Bataán, Nicoya y Puntarenas, lo que demuestra la buena organización del feminismo en el país durante los años de estudio. En *Nosotras* se expusieron los motivos que tuvieron los Estados Unidos para lanzar dos armas atómicas sobre Japón, aparte de combatir la publicidad bélica de la prensa comercial. El principal legado de este periódico consiste en la reafirmación de la identidad pacifista de Costa Rica y la consolidación de un movimiento ciudadano mediante la organización de las mujeres en una lucha antimperialista de rechazo a la utilización de armas atómicas y de defensa de la paz en el planeta.

Bibliografía

Periódicos

1. *Diario de Costa Rica*. Jueves 9 de agosto de 1945. Año XXVII. No.7916.
2. *Diario de Costa Rica*. Viernes 10 de agosto de 1945. Año XXVII. No.7918.
3. *Diario de Costa Rica*. Viernes 14 de setiembre de 1945. Año XXVII. No.7947.
4. *Diario de Costa Rica*. Viernes 21 de setiembre de 1945. Año XXVII. No.7952.
5. *La Tribuna*. Miércoles 8 de agosto de 1945. Año XXVI. No.7448.
6. *La Tribuna*. Jueves 9 de agosto de 1945. Año XXVI. No. 7449.
7. *La Tribuna*. Miércoles 3 de julio de 1946. Año XXVII. No.7711.
8. *La Tribuna*. Viernes 26 de julio de 1946. Año XXVII. No. 7731.
9. *La Tribuna*. Sábado 27 de julio de 1946. Año XXVII. No. 7732.
10. *Nosotras*. 15 de setiembre de 1949. Año I. No. 1.
11. *Nosotras*. 30 de octubre de 1949. Año I. No. 2.
12. *Nosotras*. 14 de mayo de 1950. Año I. No. 8.
13. *Nosotras*. 13 de junio de 1950. Año I. No. 9.
14. *Nosotras*. 14 de julio de 1950. Año I. No. 10.
15. *Nosotras*. 12 de octubre de 1950. No. 12.
16. *Nosotras*. 15 de agosto de 1951. Año III. No. 17.
17. *Nosotras*. Junio 20 de 1952. No. 21.

Libros

- Hobsbawn, Eric. *Historia del siglo XX*. Barcelona: Crítica, 2005.
- Lederach, Juan Pablo. *Construyendo la paz. Reconciliación*

sostenible en sociedades divididas. Bilbao: Bakeaz, 1998.

Artículos de Internet

1. Emilia Prieto Tugores. Instituto Nacional de las Mujeres INAMU. En: <http://www.inamu.go.cr/web/inamu/emilia-prieto-tugores> Consultada el 8 de setiembre de 2015.
2. Grupo Antimilitarista Tortuga. “Efectos de las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki, 59 años después”. Lunes 9 de agosto de 2004. En: <http://www.grupotortuga.com/Efectos-de-las-bombas-atomicas-de#forum491> Consultada el 3 de setiembre de 2015.
3. Velásquez Toro, Magdala. “Reflexiones feministas en torno a la guerra,

la paz y las mujeres, desde una perspectiva de género”. En: http://graduateinstitute.ch/files/live/sites/iheid/files/sites/genre/shared/Genre_docs/2888_Actes2001/08-veslaquez.pdf Consultada el 7 de setiembre de 2015.

Artículos de Revistas Electrónicas

1. Rodríguez S., Eugenia. “Participación socio-política femenina en Costa Rica 1890-1952”. En: *Diálogos*. Revista Electrónica de Historia. Vol. 5, No.1-2, abril-agosto 2005 Universidad de Costa Rica, San Pedro de Montes de Oca, Costa Rica. En: <http://www.redalyc.org/pdf/439/43926968024.pdf> Consultada el 4 de setiembre de 2015.

